

REPORTAJE  
**SANTA MARÍA, UN  
EJEMPLO A SEGUIR**



Uno de los barrios más castizos de Cádiz es el de Santa María. En su historia se esconde el legado mejor guardado. Por **Belén Mata** Fotos **I. J. Poveda**

## El flamenco gaditano nace en el barrio más gitano

**L**a ciudad de Cádiz, conocida popularmente como *La Taci-la de Plata* por su importancia en el comercio de antaño, es una casi isla que mira con orgullo hacia el sudeste. Presume de ser la ciudad más antigua de Occidente y también de ser la cuna de la primera Constitución Española. Desde sus inicios, el ritmo de las olas ha guiado a la capital que, acompañada de sus inseparables vientos de poniente y de levante, ha creado su propia idiosincrasia. En cada uno de sus rincones, Cádiz esconde reliquias que transportan a sus orígenes. Entre sus tradiciones más arraigadas, destacan el Carnaval y el flamenco a los que la capital les concede un protagonismo especial. Mientras que el barrio de La Viña respira letras carnavalescas, el de Santa María lo hace por alegrías.

Si se llega a Cádiz por carretera y se cruza las Puertas de Tierra, el visitante se topará con el antiquísimo barrio de Santa María, escaparate por su posición estratégica del Cádiz marítimo. Por su suelo pasaron fenicios, romanos, árabes y gente venida de distintos lugares del mundo. Aunque este emblemático barrio no sólo esconde historia, sino que también ha sido la cuna del flamenco gaditano. Y es que, recorrer sus calles estrechas y angostas es una experiencia interior aleccionadora. Conocido en la capital como "el barrio", recoge infinidad de vías estrechas y misteriosas como la calle Botica, que transportan a los visitantes a los orígenes de esta ciudad milenaria.

Esta zona del casco histórico guarda también, en su rincón más preciado, la imagen del regidor perpetuo de la ciudad, Jesús Nazareno, conocido como el *Cristo de los gitanos*, que despierta gran fervor religioso cuando procesiona por sus calles durante la jornada del Jueves Santo y madrugada del Viernes. La patrona y copatrona de la ciudad también son veneradas en este entorno gaditano. Además de esto, reserva espacios con encanto carnavalesco para no olvidar la gran fiesta.

Muchos fueron los gitanos que dieron rienda suelta a su arte y sentir por el flamenco en las casas de vecinos de este genuino barrio, en las que se bailaba y cantaba flamenco para olvidar las necesidades que escondían sus hogares. Y es que, para el flamenco no existe censura alguna; el canto y el baile son formas de expresar sentimientos, ya que cada *palo* marca un ritmo diferente.

El flamenco del barrio de Santa Ma-

ría se caracteriza por su improvisación y por no ser un arte aprendido, sino cualidades innatas que solamente algunas personas poseen y son capaces de expresar. Sumergidos en las raíces profundas de Cádiz, se encuentran dos *palos* flamencos como el tanguillo y las alegrías. El tanguillo, genuinamente gaditano, se compone de letras casi siempre festeras y que suelen también utilizarse en el Carnaval. Por su parte, las alegrías constituyen el *estilo flamenco* que, de forma más exacta, expresa el sentir del entorno gaditano. Desde su creación en el siglo XIX, éstas se emplearon como prototipo de cante festero. Esta línea melódica la seguían cantaores como *Enrique El Mellizo*, Antonia Gila-

### ORÍGENES

**Una treintena de artistas del género nacieron, vivieron y fallecieron en el barrio Santa María**

### TRADICIONES

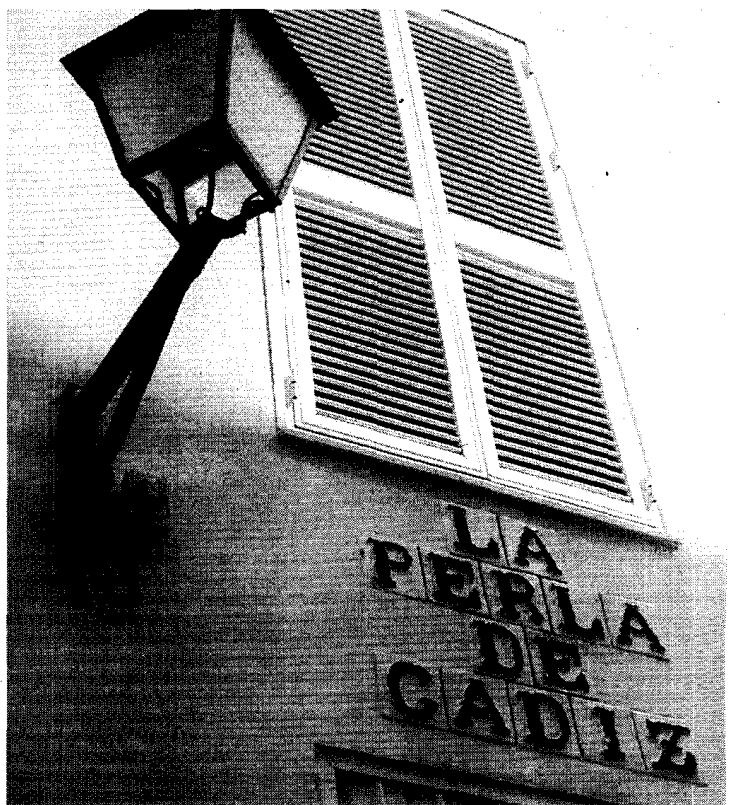
**El cante por alegrías constituye el estilo flamenco que expresa el sentir del entorno**

bert Vargas, más conocida como *La Perla de Cádiz*, y Juan Jiménez Sarabia, *Chano Lobato*, procedentes todos de este barrio. Sus hogares todavía conservan vestigios de todos ellos, gracias a las antiguas placas que, con sus nombres, así los anuncian.

Además de esto, en los alrededores del barrio se encuentra una peña que lleva el nombre de *La Perla de Cádiz*. En este recinto se lanzan durante el año bocanadas de flamenco para todos los amantes de este género dispuestos a acudir a disfrutar del elenco de artistas que pasan por el escenario de esta entidad flamenca. El barrio de Santa María esconde en su historia el legado más flamenco de la ciudad. Una amplia lista de artistas —muchos ya desaparecidos— nacieron, vivieron o fallecieron en unas viviendas que, con el paso del tiempo y debido a su cercanía con el mar de Cádiz, han visto sus ancestrales esqueletos a punto de derrumbarse.



El busto del cantautor 'Enrique El Mellizo' está situado en el corazón de este castizo barrio.



Una de las emblemáticas calles del barrio lleva el nombre de 'La Perla de Cádiz'.